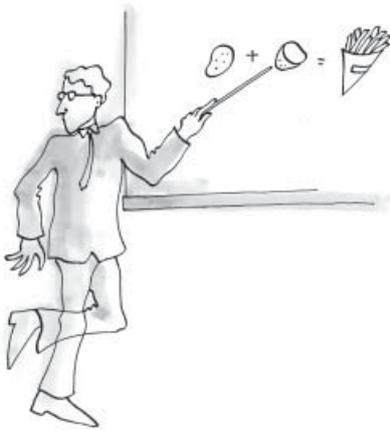


Cuaderno de Pedagogía N°2

Cursada: Pedagogía- Año 2022

Docente: Iraira Romina Lorena



1. "Michael, estos campos son la razón por la cual no existen escuelas en mi ciudad. No hay escuelas porque hay mucha gente a la que le gustan las papas fritas baratas" .

Palabras iniciales:

Este 2º cuaderno es la compilación de trabajos finales de estudiantes del Profesorado de educación secundaria en Geografía del IFDC de Luis Beltrán y estudiantes del Prof. De educación secundaria en Lengua y Literatura del IFDC Asociado de Río Colorado. La construcción de esta obra es fruto de un trabajo profundo de lectura, escritura, reescritura y mucha reflexión en un contexto de postpandemia donde nos volvemos a reencontrar de forma presencial. No solo pensamos, sino que también sentimos y recordamos experiencias educativas, viajes, a familiares a través de relatos y enseñanzas.

Acompaña la tapa de este cuaderno, un dibujo y un fragmento del primer texto que leímos en clases y lo analizamos, "Comiendo papas fritas baratas" de Michael Apple (1995). Esperamos que la lectura de este material genere análisis, reflexiones y aperturas de ideas en torno a la promoción de una Pedagogía y escuela "otra".

Palabras de agradecimientos:

A lxs estudiantes que participaron de la elaboración del cuaderno y a quienes, por diversos motivos no pudieron hacerlo, pero confiaron en la propuesta.

A las familias de lxs estudiantes y la institución que siempre estuvieron presentes en las clases en distintos modos.

Al profesor y maestro Enrique Dussel (1924-2023) que dejó un legado a través de su pensamiento desde la Filosofía de la Liberación, una filosofía latinoamericana.

Índice

A modo de editorial “Una propuesta pedagógica en torno a la construcción de un problema de investigación”

Iraira Romina Lorena Página 5

¿Es importante la pedagogía en la formación docente inicial?

Arnaldi V. Magali; Chumbita Florencia; Guíñez, J. Emilio Maldonado, Valeria.....Página 9

Los pueblos originarios y su invisibilización en las escuelas

Riquelme Arriagada Joel Esteban..... Página 15

Construyendo lazos entre la escuela y los pueblos olvidados

Bonifacio Sebastián – Díaz Sofía – Huallpa Joaquín – Martínez Jaqueline.....Página 25

Recuperar la Educación del pueblo Mapuce desde su cosmovisión y participación, es posible con la unión de ideas y ganas de cambiar

Silvia Rodeghiero.....Página 33

Apuntes de la Filosofía de la Liberación para la construcción de Pedagogías Decoloniales

Iraira, Romina Lorena..... Página 43

Palabras a modo de editorial

Estas líneas se escriben tomando las fundamentaciones del primer cuaderno de Pedagogía del año (2021). Se trata de la recuperación de las primeras ideas explicitadas luego de transitar el año de cursada 2022 con un cuaderno pedagógico producido enteramente por estudiantes y la recepción positiva por parte de la comunidad educativa del instituto.

El proyecto de elaborar los cuadernos consiste en la recuperación de la palabra de lxs estudiantes como sujetos históricos capaces de crear el mundo y reflexionar sobre el y modificar lo construido. En el prólogo de Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire que escribe Ernani María Fiori (1991) la autora sostiene:

“En un régimen de dominación de conciencias, en que los que más trabajan menos pueden decir su palabra, y en que inmensas multitudes ni siquiera tienen condiciones para trabajar, los dominadores mantienen el monopolio de la palabra, con que mistifican, masifican y dominan. En esa situación, los dominados, para decir su palabra, tienen que luchar para tomarla”. (Pág. 27)

Es el propósito de este espacio curricular, que lxs estudiantes comiencen a reconocerse en igualdad de inteligencias que lxs docentes y que nosotrxs lxs docentes veamos a nuestrxs estudiantes como sujetos que construyen saberes y recrean los académicos. Este proyecto, se propone a lxs estudiantes para que construyan una alfabetización académica y pedagógica no solo desde normas gramaticales y citados bibliográficos, sino también, una lectura y escritura crítica del mundo que lxs rodea, les interesa y ocupa transformar. Se propone que Pedagogía no sea una cursada de una materia, sino que también se convierta en un espacio vivo de creación de conocimiento colaborativo y toma de conciencia de nuestras condiciones sociales. Escribir y tomar la palabra, se torna en estos tiempos un acto pedagógico revolucionario.

“Una propuesta pedagógica en torno a un problema de investigación”

Estudiar, trabajar y vivir fue difícil en el año 2020 y también lo fue en el año 2021. Volver a una “normalidad” fue compleja y quienes nos dedicamos a pensar en la educación y a reflexionar en torno a lo que sucede en las escuelas, las prácticas educativas, las instituciones y grupos donde sucede la

educación, el contexto de Pandemia y Postpandemia no podía pasar desapercibido. Es por ello, que surge una forma de pensar la enseñanza de la Pedagogía en la formación docente inicial tomando como categorías didácticas el concepto de *ensamble* de Mariana Maggio (2021) y el de *Aprendizaje basado en problemas* de Escribano A. y Del Valle (2018) y repensar la planificación con el fin de hacer Pedagogía con lxs estudiantes y que sean ellxs lxs protagonistas en toda la cursada. Suena bastante raro en tiempos actuales reforzar la idea acerca del protagonismo de lxs estudiantes en su formación, pero si vemos nuestras practicas cotidianas, observaremos que aún se pregona el parcial como instancia de evaluación suprema o la lección oral de un texto asegurándonos como docentes “que maneja la bibliografía”. Tomando esto como referencia y revisando la propia práctica docente a partir de la experiencia y las devoluciones de lxs estudiantes, surgió la iniciativa de elaborar un plan de trabajo docente y presentarlo a lxs estudiantes para que sea debatido, comprendido y enseñar Pedagogía sin caer en los lugares comunes. Queriendo ir más allá de los límites que como docentes a veces nos ponemos y retomando a Brailovsky (2016) “Hacer Pedagogía es ni más ni menos, recorrer una serie de reflexiones sobre la educación, y especialmente sobre la educación que sucede dentro de las escuelas” (Brailovsky, 2016, pág. 1).

En este espacio curricular se entiende a la Pedagogía como la disciplina del campo de las Ciencias de la Educación que promueve la formulación de preguntas respecto a la educación, la escolarización, los procesos educativos y sus problemáticas. Se intenta construir una problematización de la educación como una reflexión teórico –práctica que constituye un aspecto central en la formación docente ya que se construyen preguntas y nuevas lecturas acerca de la situación educativa. Poder comprender la educación como una práctica situada política y social atravesada por un sentido ético, habilita a recuperar su potencial transformador. Por ello, concebir a la Pedagogía como una praxis social, cuyo campo incluye los modos en que se construyen y producen conocimientos e identidades escolares y sociales, implica anclarlo en proyectos históricos, políticos y culturales más amplios.



Joan Miró “Peinture” (1933)

Por último, este cuaderno pedagógico buscar dar cuenta de los distintos ensambles construidos en las actividades de la cursada para luego elaborar, desde un tema de interés, un problema de investigación

en el cual lxs estudiantes se abocaron a investigar. A continuación, se encuentran las investigaciones de ellxs. (Fragmento de cuaderno N° 1)

Prof: Iraira Romina

¿Es importante la pedagogía en la formación docente inicial?

Arnaldi Vera, Magali; Chumbita, Florencia; Guiñez, J. Emilio; Maldonado, Valeria

En el siguiente artículo se dará respuesta al cuestionamiento acerca de si la pedagogía es importante en la formación docente inicial, bajo la mirada de diferentes autores brindadxs por la cátedra de Pedagogía del Instituto de Formación Docente Continua de Luis Beltrán. El tema a abordar surge luego de culminar la cursada de la materia, donde como futurxs docentes nos hemos cuestionado qué papel cumple la Pedagogía dentro de la formación inicial y si es una materia fundamental para lxs estudiantes que planean seguir el camino de la educación.

Surgimiento de la escuela

Es importante conocer y comprender el contexto histórico y social en el que nació la escuela y la pedagogía. A lo largo de la historia de la educación se deben considerar tres períodos principales: antes, durante y después de la “edad de oro” de la educación, es decir, desde el inicio del sistema educativo hasta finales del siglo XX. Asimismo, los métodos de enseñanza fueron cambiando.

Por lo que en el pasado, las instituciones educativas estaban dominadas por el conocimiento religioso, es decir, la enseñanza bíblica, que fue creada con el objetivo de inculcar la reverencia y la intimidad hacia Dios. Esto permite un sistema basado únicamente en el respeto y la obediencia a la sagrada palabra dada por el obispo. El conocimiento era un privilegio que debía ser protegido y alcanzado solo por unos pocos que tenía influencia y control sobre aquellos que no contaban con estudios, dichos conocimientos estaban dirigidos principalmente a los hombres. En cuanto a los niñxs, no se diferencian de lxs adultxs en cuanto a la vestimenta y las actividades con las familias, eran consideradxs "pequeñxs adultxs". Por otro lado, las mujeres tenían prohibido ser educadas en instituciones educativas. Además, los mensajes religiosos o comerciales también debían transmitirse en la vida diaria. Esta institución tradicional, contemporánea, existió hasta el final de la Edad Media.

El pensamiento pedagógico durante este período consistía en reproducir, modelar y formar al sujetx, quien era probado a través de la dominación y la "omnisciencia". En el caso de lxs docentes, la pedagogía les ayuda a ser “buenxs maestrxs”. Por lo tanto, un maestrx no sólo enseñaba, sino que también era responsable de lo que ahora llamamos crianza. Entonces, la pedagogía era sistemática, de

conocimiento más local, concreto e informal. También se practicaba la escolarización obligatoria y "necesaria", donde lxs niñxs eran educados como adultxs o para cumplir expectativas tanto del docente como la sociedad. Los métodos de enseñanza venían arraigados desde los griegos, romanos, cristianos primitivos, pueblos indígenas y otros. Crearon formas de impartir conocimientos y formas de educación institucionalizadas. Estos eventos son el producto de muchos siglos de historia.

Antes del siglo XIX, la pedagogía era vista como un conocimiento relacionado con la ciencia o el arte, que contenía un cuerpo de conocimiento específico que sólo necesitaba ser definido y transmitido a lxs futurxs maestrxs para que puedan ponerlo en práctica. Por lo tanto, la educación no era más que una gran herramienta para cambiar por completo a las personas e incluso borrar las huellas de sus raíces socioculturales. Lxs profesorxs impartían lecciones teóricas y prácticas todos los días hasta que lxs estudiantes se conviertan en lo que ellxs querían.

Por otro lado, estas escuelas "tradicionales" contaban con perspectivas fuertemente racistas, violentas, discriminatorias, xenofóbicas, homofóbicas, clasistas, estereotipadas, entre otros. Anteriormente, las personas de color eran sinónimo de "anormal" y pobre, quienes eran blancxs podían contar con una educación digna y se lxs respetaban. Las diferencias eran invisibilizadas, se las consideraban entidades cerradas. Lxs docentes dentro de las aulas intentaban tolerar las desigualdades, pero se ponía en tensión un modelo social de exclusión. De modo que la tolerancia lo que hacía era naturalizar la indiferencia frente a lo extraño y la excesiva comodidad frente a lo familiar, es decir se promovían eufemismos. Por lo tanto, podemos decir que nuestras instituciones educativas y sociedad vienen fragmentadas desde los comienzos.

Al comenzar la fase de la Modernidad se da una nueva forma de libertad, donde se crea una sociedad sin privilegios, ni desigualdades, generadas por las instituciones divinas. Sin embargo, ha habido un cambio en los regímenes represivos conocidos como poderes disciplinarios que invisibilizan las relaciones dominantes, que aún perduran en la actualidad. El modo de producción económicamente capitalista continúa reproduciéndose a sí mismo y sus prácticas hasta el día de hoy. Del mismo modo, a partir del tránsito de la monarquía a la sociedad democrática y la formación de los estados nacionales, surge la voluntad de crear instituciones para garantizar el orden social y colectivo, convirtiendo así las escuelas en instituciones de autoría. El sistema educativo es el resultado de la participación activa del Estado en la consolidación de la política educativa y de formación cívica. Además, las escuelas

modernas inculcan la racionalidad, el pensamiento crítico y el uso del conocimiento obtenido de la experiencia, que se vio como un derecho a garantizar y proporcionar conocimiento.

En este contexto, la definición de pedagogía comenzó a cambiar, así como la comprensión de la ciencia y el arte relacionados con "criar" y "educar" a lxs niñxs. Luego vinieron dos métodos de enseñanza. Uno para adolescentes y otro para adultxs. Por lo que, la Pedagogía Moderna encarnó ideales de progreso social, desde la consolidación del capitalismo como sistema económico hasta la enciclopedia, la ilustración y el positivismo como paradigmas culturales. Cabe señalar que la modernidad y las escuelas son productos de la construcción de sistemas/mundos en los que existen otros. De tal modo, para tener una perspectiva descolonizadora sobre este sistema/mundo debemos integrar una perspectiva de género.

Entonces, las escuelas son un instrumento para la producción de ciudadanxs o proletarixs, pero no solo eso, son instrumentos de conquista social y adoctrinamiento ideológico de la clase dominante, cuyos efectos incluyen la conquista y expansión de las habilidades de las masas, la expansión del poder y la meritocracia, la construcción de naciones, la imposición de la cultura occidental y la formación de movimientos de liberación.

La pedagogía

La pedagogía es una disciplina que trata temas profundos y complejos de la vida cotidiana, por lo que la práctica de la pedagogía está incluida en la educación. Es decir, la pedagogía desarrolla y profundiza ideas simples, las convierte en problemas más complejos, en la intersección de cuestiones históricas, ideológicas, políticas y sociales, cognitivas y filosóficas. Pero este tipo de reflexión pedagógica requiere un gran esfuerzo para responder a las preguntas "específicas" o "comunes". La tarea principal de la pedagogía moderna es explorar estas preguntas y descubrir cómo pueden ayudar a lxs docentes a abrir nuevas formas de pensar sobre la vida cotidiana. Estas reflexiones pueden dar mejores comprensiones del mapa teórico e ideológico de la educación moderna y crear una sensación de seguridad en el trabajo o en el pensamiento de lxs docentes, ya que les brinda mejores "herramientas" pedagógicas para formar una opinión o comprender lo que un libro o una persona dice. Es una ciencia que trata de abordar y reflejar la complejidad de la educación y el campo de la educación y reconocer

problemas profundos y complejos, teniendo en cuenta los aspectos políticos, sociales, psicológicos y todos los demás.

Asimismo, la pedagogía en la práctica docente tiene como objetivo: construir disciplinas sabias que puedan actuar como participantes y estén listas para creer que su propia realidad y la sociedad son claves importantes para transformar sus vidas. También lxs maestrxs, cuando se involucran en la política de la educación, quieren reformar a lxs estudiantes y promover la educación para obtener mejores calificaciones. La pedagogía siempre debe aprenderse como un campo de diálogo y conflicto, donde se encuentran identidades culturales cambiantes y no sólo pensar en el propósito que quiere el/la docente.

Entonces, la pedagogía como disciplina de las ciencias de la educación favorece el cuestionamiento de la formación, los procesos y problemas educativos. Intenta formular la cuestión de la educación como una reflexión teórica. La capacidad de entender la educación como una práctica real política y social que se cruza con la ética asegura la recuperación de su potencial transformador. Ver la pedagogía como una práctica política, ética y socialmente constructiva, que incluye cómo se construyen y producen el conocimiento y la identidad en las escuelas y la sociedad, significa anclar la pedagogía en proyectos históricos, políticos y culturales más amplios.

Cuando hacemos referencia que la pedagogía es tanto una "ciencia" y un "arte", significa que como "ciencia" es una forma de conocimiento comprobable con reglas, métodos de prueba y estándares comunes. Y se la considera arte cuando lxs profesorxs sabrán mucho sobre diferentes materias, qué enseñar, sobre diferentes dificultades de aprendizaje y tendrán una amplia gama de métodos de enseñanza y buenas herramientas de diagnóstico y evaluación. Pero cuándo y cómo toma estas decisiones de implementación es un "arte" en sí mismo, una construcción personal y una adaptación específica a la situación actual. Aunque las reglas de instrucción se pueden aprender, varían de una situación a otra y dependen del juicio del usuario y las circunstancias en las que se utilizan.

Herramientas que brinda la pedagogía para formación docente

La pedagogía proporciona un conjunto de herramientas que son de gran utilidad para la enseñanza y formación docente. Dará "pistas" que permitirán una respuesta breve a la primera pregunta y sugerirá que el contenido obligatorio presentado a lxs estudiantes como un conjunto de experiencias

relacionadas es una idea política (no educativa) que brinda un punto de integración cívica. Además, se opone a la “comprensión de memoria”, ya que busca que se comprendan los aprendizajes y se preocupa por la influencia del pensamiento psicológico en la educación, cuyos orígenes deben ser transparentes. Esto es muy importante si la pedagogía promueve interpretaciones que difieren de la corriente principal, especialmente si resulta ser una exploración de cuestiones de poder.

Además, brindará a lxs docentes un vocabulario para enseñar, aunque no se trata de eliminar o suprimir las formas espontáneas del habla, sino de permitir que estas formas se enriquezcan y desarrollen. Por lo que es importante estudiar, analizar y utilizar estas palabras y tratar de entenderlas, incluso será útil en la educación para poder leer cualquier texto científico en relación al campo educativo. Si se expresan y utilizan, permitirá el reconocimiento y adquisición de un amplio y variado vocabulario que vale la pena aprender para enriquecer la autoexpresión automática o repasar los conceptos. El vocabulario se vuelve más complejo y específico, y una vez que lo tienes, puedes definirlo y elegirlo con más cuidado, por lo que es importante leer para comprender, conocer y asimilar diferentes perspectivas sobre un mismo tema.

Para ir cerrando la idea, vamos a decir que la pedagogía es lo que lxs maestrxs enseñan en las escuelas, las aulas, los estudiantes, los miembros de la familia y más. Nos hace pensar en qué tipo de relación queremos con ellxs. Por ello, la pedagogía nos permite desnaturalizar, cambiar y quitar el miedo a enseñar, aprender, leer y conocer otros mundos; aunque el miedo es parte de nuestra naturaleza, al menos nos ayuda a evitar el deseo de controlar y el miedo a perder el control dentro de las aulas o vida cotidiana. Por lo tanto, lxs profesorxs no deben copiar ni a lxs demás, ni a sus alumnxs. Al fin y al cabo, se puede dar espacio de diálogo y mutuo enriquecimiento con otras personas, esto generaría un ambiente armónico, de respeto, creativo, inclusivo, de hospitalidad y gran aprendizaje.

Estudiar pedagogía genera en el conocimiento un cambio y la teoría te permite entender qué es. Permite cambiar la forma de pensar y ver si podemos llegar a ser quienes somos, nuestra capacidad para imaginar y explicar el mundo. La pedagogía es fundamental en la práctica educativa porque es tanto un proceso político, como un proceso intelectual (comunicación, construcción de vínculos y conexiones). Por otro lado, se le llama "pedagogía como lexicografía" por su fuerte adaptabilidad y su lenguaje profesional. Los maestros descubren y exploran formatos, órdenes, conexiones culturales y lenguaje comunes en su aprendizaje. Por lo tanto, lxs docentes deben analizar la relación entre cambio

y acción utilizando como herramientas la teoría, la definición y el diagnóstico. La pedagogía implica algo más que la enseñanza y la práctica en el aula.

Conclusión

A modo de cierre, exponemos que el papel de la pedagogía en el proceso de formación docente es por lo tanto central, ya que brinda reflexión, criticidad, educación y conocimiento. El foco de la reflexión educativa no está sólo en ser un experto en la materia que trata el/la profesional, sino también en cómo enseñar ese contenido, la capacidad de idear herramientas, estrategias, reflexiones, pensamientos, preguntas, dudas y respuestas sobre cómo hacerlo.

La importancia de la formación pedagógica en la formación docente es trascendente porque implica mejorar las prácticas de enseñanza, aprendizaje y abre la puerta a una reflexión constante sobre los desafíos de la educación. Tener maestrxs capacitadxs significa que las prácticas de enseñanza y aprendizaje son más efectivas y ayudan a lxs estudiantes a resolver problemas más rápido. De alguna manera garantiza el derecho a la educación. Porque, en cierto modo, la formación de buenxs docentes forma parte de este derecho.

Lxs estudiantes de hoy aprenden de manera diferente y debemos superar esos desafíos, pensar en nuevos enfoques y esforzarnos por brindarles a los jóvenes la educación que se merecen. Desde el mismo inicio de la formación docente, es fundamental empezar a pensar en la matriz que nos construye y sustenta nuestra labor docente y la práctica docente. Asimismo, debemos incluir las perspectivas de género, decoloniales, feministas, entre otras. Por último, la pedagogía es necesaria no solo para la formación inicial de lxs docentes, sino también para el resto de la vida.

Referencias bibliográficas

- Antelo E. (1999) Instrucciones para estudiar Pedagogía en Instrucciones para ser profesor. Edit. Santillana
- Brailovsky, D. (2018) “¿Qué hace la pedagogía y por qué es importante para los educadores”

-
- Dussel, I. y Caruso M. (1999) “Introducción” en “La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar” Edit. Santillana.
 - Iraira, R. Mercado A. Jara N. Nahuelcura C. Fernández E. (2021) Cuadernos de Pedagogía N.º 1. IFDC Luis Beltrán.
 - DUSCHATZKY, S. y SKLIAR, C. “La diversidad bajo sospecha. Reflexiones sobre los discursos de la diversidad y sus implicancias educativas” en “Cuaderno de Pedagogía”. Año 4 N° 7, Rosario. Edit. Bordes.
 - PINEAU, P. (2001) “La escuela como máquina de educar”. Bs. As: Paidós.
 - Gentili, P. (2003) “La exclusión y la escuela: el apartheid educativo como política de ocultamiento. Laboratorio de Políticas Públicas (LPP) Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ).

Los pueblos originarios y su invisibilización en las escuelas

Riquelme Arriagada Joel Esteban



Instituto de Formación Docente Continua de Luis Beltrán

Profesorado de Educación Secundaria en Geografía

Pedagogía

2022

Los pueblos originarios y su invisibilización en las escuelas

Abstract

En este texto abordaremos la problemática sobre la colonización del conocimiento que se ejerce en las escuelas de hoy, y las razones por las cuales se deben emplear herramientas pedagógicas para lograr descolonizar este saber. De igual forma daremos una pincelada de conceptos sobre la educación y su evolución a través del tiempo.

Palabras claves

escuela, colonización, descolonización, pueblos originarios, invisibilización, pedagogía.

Introducción

Uno de los temas más controversiales de los últimos años en nuestro país tiene que ver con la invisibilización de los pueblos originarios, especialmente los que fueron despojados de las tierras patagónicas y quedaron sobreviviendo en las periferias de las ciudades que ellos antes habitaban, anhelando volver a ser reconocidos y quizás con el deseo de una descolonización.

¿Cuál es la verdadera historia sobre nuestros pueblos originarios?, difícilmente un estudiante de nuestro sistema escolar actual pueda dar respuesta a esta pregunta, esto es parte de la realidad sobre la invisibilización de los pueblos originarios en los niveles académicos primarios y secundarios, y hasta en algunos establecimientos de nivel superior de nuestro país (pero en este artículo solo nos abocaremos a la etapa escolar obligatoria). Esto es posible de implementar gracias a un proyecto impuesto desde el estado nación a través de la “cultura”, la cual se inculca a los niños y niñas durante su etapa de aprendizaje escolar básica y media, en este artículo estudiaremos en profundidad sobre esta temática.

Haremos también un recorrido sobre algunos textos estudiados durante la cursada, en donde los autorxs nos permiten apoyarnos académicamente en este tipo de análisis, así también estudiaremos

como a través de la pedagogía podemos encontrar herramientas que nos ayudan a llevar al aula estos tipos de observaciones críticas, de manera respetuosa y tolerante. Así como también buscaremos movilizarnos al pasado para conocer como la iglesia y el estado han sido durante siglos los grandes dueños del saber y como lo han manejado a su propio interés.

Y parafraseando a Foucault (1975), al educar se ejerce un poder disciplinario, incidiendo en la conducta del otro para poder moldearla. ¿Podremos ejercer este poder de manera apropiada para lograr ser agentes de cambio en nuestros alumnos?

Para comenzar, es determinante poder saber que la impartición del conocimiento en nuestro país se encuentra muy apartado de nuestros pueblos originarios, hago alusión al pueblo mapuche por la cercanía que tenemos a través del lugar geográfico que ocupamos, tierra ensangrentada por la muerte masiva de nuestros antepasados, en manos de un estado colonialista, violento, racista y eurocéntrico, que ocupa al sistema educativo para implementar sus ideales.

Un estado que sigue presente a través de los libros escolares, y en la preparación de muchos docentes que se proponen llegar al aula repitiendo las mismas enseñanzas que sus antecesores, un ejemplo reflexivo puede ser el aprendizaje que podemos entregar a través del análisis sobre la masacre de nuestro pueblo mapuche, de la cual podemos seguir impartiendo conocimiento y haciendo pasar este importante hecho histórico por una “Conquista en un desierto”, para el bien del país y de su desarrollo, omitiendo referirnos en términos reales como epistemicidio y genocidio de nuestro pueblo mapuche, acciones cometidas para la eliminar a la barbarie, a los salvajes, a los indios sin civilización.

En esta oportunidad nos referimos al estado como propulsor y ejecutor de la imposición cultural europea de ideas occidentales a través de la escuela, pero no solo la educación formal ha colaborado con esta iniciativa sino que también el sistema eclesiástico forma parte de esta ecuación, la iglesia también cumple un rol fundamental en este proceso, así lo afirman Brion y Meli (2018): “instituciones como la iglesia y la escuela cumplieron, y cumplen hoy en día, un rol fundamental en el proceso de imposición violenta de la cultura europea occidental, buscando la desaparición de la cultura viva”.

Hasta el día de hoy el estado nación argentino ejerce genocidio contra nuestros pueblos originarios, porque este término como lo menciona Parodi (2022), no refiere necesariamente al exterminio o destrucción total de un grupo, sino que también a la destrucción planificada del idioma,

la cultura, su libertad, etc. ¿no es esto lo que podemos nosotros observar en las escuelas de nuestro país? Claro que sí, por lo tanto, debemos apasionarnos por querer cambiar las cosas, por querer ser parte de este importante cambio, por tener un sistema escolar descolonizado.

Los dueños del saber

Si concentramos nuestro estudio en el tiempo pasado, vamos a encontrar que la iglesia católica fue la gran dueña del saber durante la época medieval, acá se concentraba la cultura y la educación, lo mismo que ahora encontramos en una escuela manipulada por el estado.

Esta cultura de la edad media era teocéntrica y buscaba la santidad, esto quiere decir que Dios era el centro de todo, y el que no practicaba esta santidad o sostenía otras creencias, no podría obtener la salvación eterna y estaba en contra de la iglesia, siendo catalogado como hereje.

¿Qué pasa hoy con aquellos estudiantes que no cumplen con las expectativas de aprendizaje impuestos por el sistema estatal, sin respetar su trayectoria personal con el afán de la homogeneidad? ¿Seremos catalogados como “herejes” por el estado nación aquellos futurxs docentes que consideramos que es posible llevar a las aulas escolares un conocimiento descolonizado?

La iglesia católica de la época actuaba como el gran ente monopolizador del saber, hasta que se encontró con la Reforma Protestante, lo que Miralles (2009) menciona de la siguiente manera: “La reforma se presentó como una reacción frente al universalismo católico impulsado por la iglesia; y en lo que respecta al ámbito educativo, cedió al estado el control de las escuelas, una escuela pública y religiosa”.

Aun en ciertos países de América Latina, la iglesia católica sigue firmemente posicionada en las diferentes escuelas públicas, apareciendo casi inadvertidamente como una asignatura a cursar durante todos los años de educación, sea básica o media. Es impresionante la cantidad de tiempo que han prevalecido este tipo de ideas impuestas por esta alianza estado-iglesia.

Los cambios a través de la modernidad

Es así que juntamente con la modernidad, llegaron a instalarse fuertemente los sistemas educativos a través del estado, realizando divisiones entre lo privado y lo público. Miralles (2009)

comenta que es en esta etapa se da inicio a la escolarización. Estos conceptos quizás conocidos de manera universal, pero de los cuales también ignoramos de cierta manera su significancia, por lo tanto, es importante conocer más sobre la escolaridad. Acosta (2011) se refiere a la escolaridad como las condiciones que especifican la enseñanza, haciendo alusión al nacimiento de esta escuela moderna, en donde se caracteriza por enseñar todo a todos, siendo de un carácter estatal y comienza también una relación pedagógica moderna. Esta relación pedagógica la vemos muy patentemente marcada hasta el día de hoy, entre un adulto que sabe y un niño que no sabe, una relación que ha marcado generaciones de estudiantes, creo que esto fue clave para que el estado depositara en las mentes vacías del alumnado toda su cultura eurocentrista occidental, comenzando el funcionamiento de la maquinaria para la producción de identidades, como lo señala Serra y Fattore (2006).

La experiencia educativa de cada persona produce una marca de vida, y esto nos hace recordar profesores y profesoras que han pasado y otros que siguen presentes en nuestra etapa educativa, de los cuales podemos clasificar entre lo que queremos y no queremos replicar como futuros docentes, y acá nace esta pregunta reflexiva ¿Qué me enseñaron sobre los pueblos originarios en mi escuela? ¿Qué posicionamiento adoptaré como docente sobre este tipo de aprendizaje? ¿Repetiré la enseñanza recibida o promulgaré espacios de crítica constructiva en el aula?, creo que la respuesta será un id y venid durante toda nuestra formación.

¿Existe alguna posibilidad de romper y reconvertir este tipo de relación pedagógica impuesta por la escuela moderna?

La respuesta es afirmativa, y con respecto a esto, Freire (1965) menciona lo siguiente: “Para la educación bancaria, el hombre es una cosa, un depósito, una olla, un espacio vacío que va siendo llenado por pedazos de mundo digeridos por otro, con cuyos residuos de residuos permite crear contenidos de conciencia”. Esta es la educación que promueve el estado, posicionando a les niñxs solo como recipientes en los cuales se debe depositar, llenar, y rebozar de saberes, aquellos que han sido preparados y manipulados por este mismo sector. ¿se podrá crear conciencia sobre una cultura viva que ha sido destruida?

El comienzo de una descolonización del conocimiento

La cultura viva de las que nos hablan Brion y Meli (2018) ha sido acibillada por este estado-nación a través de las escuelas, dejando de lado a las comunidades originarias de nuestro país, o sucumbiendo en la enseñanza de características superficiales sobre ellas, cometiendo un terrible genocidio sobre su cultura.

Freire (1965), invita a superar esta concepción de educación, implementando ideas nuevas de interacción; no más un educador del educando, no más un educando del educador, sino un educador educando relacionándose con un educando educador. Esto quiere decir un ir y venir de opiniones, de conocimiento, de diversas miradas, de diversas realidades. El autor nos invita a transformar, a liberar esta relación educativa, nos impulsa a problematizar, a criticar, a pensar, a escuchar, a parar y observar, esa es nuestra tarea como futuros docentes.

Creo que, al lograr realizar este tipo de cambios en la escuela de hoy y relacionarlo con estas temáticas tan importantes que hacen alusión a nuestros pueblos originarios, comenzaremos a encontrar diferentes pensamientos, a reflexionar sobre una diversidad de opiniones, seguro podremos observar el respeto por la otredad, el reconocimiento, la aceptación del otro, pero también podríamos encontrar racismo, xenofobia y odio.

Por lo tanto, para realizar un cambio sobre el conocimiento de nuestros pueblos originarios es necesario trabajar en un giro decolonial, y Maldonado-Torres (2008) menciona que el primer paso es generar un espanto más allá de lo filosófico, esta es una invitación a profundizar esa mirada, por lo tanto la gran tarea es crear un espanto sobre el genocidio y el etnocidio con el que el estado nación argentino apabulló a nuestros pueblos originarios, ahora nosotros debemos pensar a la otredad, a ese que no tiene nuestras propias costumbres con generosidad y amor, no multiplicando esos pensamientos de xenofobia ni el racismo.

El rol de la pedagogía

¿Cómo podemos comenzar a trabajar desde las aulas para ir descolonizando este conocimiento poco nutritivo para los estudiantes de hoy?

Acá entra en juego la pedagogía, y Mercado, Fernández y Castillo (2021) nos permiten analizar que esta ciencia entrega la formación pedagógica a través de teorías para poder dar respuesta a las

preguntas que encontramos sobre la complejidad de la educación, esta pedagogía que nos permite reflexionar en problemas profundos y complejos como es el conocimiento colonizado que se encuentra arraigado en nuestras escuelas, es la misma que nos ayudará a dar el gran paso a este ansiado cambio sobre el verdadero saber.

Pero no solo debemos quedarnos en la reflexión de estas problemáticas, a través de esta acción debe nacer una crítica a este estado nefasto como lo indica Brailovsky (2016), siendo una pedagogía crítica aquella que promueve explicaciones diferentes de las que suelen aceptarse, y especialmente cuando señala en los asuntos que estudia problemas que tienen que ver con el poder. Este poder del estado nación el cual hirió a toda una sociedad a través de la colonización interna, fomentando la pobreza y el racismo, culpable de la violencia machista y del arrebato de los bienes comunes. Estos bienes comunes, como lo menciona Svampa (2019), también le han sido arrebatados a nuestros pueblos originarios, transformándolos en recursos naturales, en este sentido el pueblo mapuche ha vivido desprecio y abandono por parte del estado para el beneficio de los mercados capitalistas, sin olvidar que estas comunidades siempre han tenido que salir adelante mediante estructuras autogestivas de cooperación desde sus territorios periféricos.

La pedagogía que nos permite reflexionar sobre este tipo de problemáticas educacionales como es la impartición de conocimiento descolonizado, es la misma que recibió una mirada de desprestigio, acusada de creerse muy sabia, y crear profesionales que solo se pensaba en el trabajo con niños, pero hoy la pedagogía alcanza a niños, jóvenes, adultos y ancianos, y sin ella la educación está vacía.

La pedagogía es imprescindible para los educadores porque da profundidad, sentido y vuelo creativo a las cosas que se hacen, se dicen y se piensan en la escuela. Y es tal su importancia que Brailovsky (2018) menciona tres grandes grupos para unir las teorías de esta ciencia: preguntas esenciales que la pedagogía fórmula, tres racionalidades o modos de pensar y los momentos históricos de la educación.

Entre los grupos de análisis teórico antes mencionados para el estudio pedagógico, en esta oportunidad me posicionaré en las “tres racionalidades o modos de pensar”. El autor menciona que la racionalidad es algo abstracto, es reconstruir una forma de pensar, a través de conceptos y de hechos, esto apunta directamente a la descolonización del conocimiento sobre los pueblos originarios, para reconstruir se necesita eliminar lo antes construido, estos saberes equivocados o incompletos.

En primer lugar, dentro de este grupo encontramos el orden fundante, lo que vemos reflejado en las escuelas desde la modernidad, organización del trabajo escolar, un sistema único para todos. Encontramos también la crítica sociopolítica a este orden fundante, aquella que reconoce los rasgos violentos del estado a través de este anhelo de ejercer el poder a través de un orden, como lo son los actos o las celebraciones escolares en donde se ve reflejada esta distancia que existe con nuestros pueblos originarios, totalmente invisibilizados, lamentablemente consecuencias de la entrega de un conocimiento muy superficial o nulo sobre estas comunidades.

Por último, en este grupo de racionalidades también podemos analizar la crítica cultural subjetiva a este orden fundante, acá podemos observar la importancia de la homogeneidad dentro de las escuelas, con el propósito de mantener este orden de igualdad, ignoran muchas diferencias que son valiosas e importantes para los estudiantes, como lo puede ser las diferentes opiniones o miradas sobre los pueblos originarios, lo que para la escuela estatalizada de hoy no es importante, solo interesa que todos aprendan una misma cultura, un mismo pensar, un mismo sentir, un mismo actuar.

Al apropiarnos de esta base pedagógica e implementarla en una futura labor docente, no deberíamos ejercer profesionalmente en una poquedad pedagógica como lo menciona Rattero (2009), es muy importante que llevemos al aula un tipo de saberes que potencien pensamientos, permitan la transferencia de conocimiento, incentiven la imaginación y la participación cultural activa entre los estudiantes, un saber sólido sobre nuestros pueblos originarios, una información verdadera y completa, dejando de lado la colonialidad que se sigue ejerciendo a través del saber en nuestras escuelas.

La pedagogía nos permite nutrirnos de un vocabulario único y variado como lo analiza Brailovsky (2018), para así poder responder estas preguntas sobre cómo el conocimiento colonial impuesto ha durado tantos años en nuestras escuelas, este vocabulario del que necesitamos apropiarnos se logra a través del esfuerzo por entender los términos y por la lectura concientizada de sus contenidos.

Para concluir, debemos analizar que como futuros docentes podemos tener toda la disposición para abordar una enseñanza a través de un posicionamiento decolonial y dejarnos llevar por todo este sentimiento que provoca impartir una verdad de los pueblos originarios que se encuentra totalmente invisibilizada, pero para esto es necesario pasar por el saber pedagógico, si logramos obtener este conocimiento teórico para analizar problemas, tendremos las herramientas para encararlos con diálogo.

Por lo tanto, creo que la descolonización del conocimiento en las escuelas va de la mano con el aprendizaje de la pedagogía, y siempre van a existir problemáticas en donde nosotros podamos intervenir con nuestra posición, pero acá es importante tener en consideración que debemos actuar con mesura, no dejarnos llevar por la respuesta básica y generalizada, sino que debemos ser metódicos, y tener fundamentos implantados en esta ciencia para asentar nuestra mirada, esa que se encuentra más allá de nuestra propia opinión.

Y como dice Freire (1965): No perdemos nada si intentamos una nueva pedagogía.

Referencias bibliográficas:

- Acosta, F. (2011). *Educación, Enseñar, Escolarizar: el problema de la especificación en el devenir de la Pedagogía (y la transmisión)*. Buenos Aires. Argentina.
- Brailovsky, D. (2016). *Que hace la pedagogía*. Buenos Aires. Argentina
- Brion, L. Meli, A. (2018). *KIMELTUWVN y Educación Autónoma Mapuche*. Menuco. Argentina
- Freire, P. (1965) “*La educación como práctica de la libertad*”
- Foucault, M. (1975) “La disciplina”. en “Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión”
- Maldonado, N. (2008). *La descolonización y el giro des-colonial*. California. USA
- Mercado, Fernández y Castillo (2021). *La infancia y la importancia de la escuela en su proceso formador. Cuaderno de pedagogía N° 1*. Luis Beltrán. Argentina
- Miralles, G. (2009). *Una mirada acerca de la modernidad europea*. Buenos Aires. Argentina.
- Rattero, C. (2009). *La Poquedad pedagógica*. UNER. Buenos Aires. Argentina.

Serra, S. Fattore, N. (2006). *Hacer escuela*. Las ciencias en el mundo contemporáneo. Explora. Buenos Aires. Argentina.

Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina*. Buenos Aires. Argentina.

Bibliografía

Casado, D. (2014). *Historia de la educación medieval*. Recuperado en https://www.youtube.com/watch?v=BIIdB9m_yCLY

Cristaldi, F. Annaud, J. (1980). *El nombre de la rosa*. Italia. Constantin Film

Construyendo lazos entre la escuela y los pueblos olvidados

Bonifacio Sebastián – Díaz Sofía – Huallpa Joaquín – Martínez Jaqueline.



Instituto de Formación Docente Continua de Luis Beltrán

Profesorado de Educación Secundaria en Geografía

Pedagogía

2022

Construyendo lazos entre la escuela y los pueblos olvidados

En este artículo se abordará el material utilizado en la asignatura Pedagogía del Profesorado de Geografía. Elegimos el siguiente tema a tocar ya que nos resulta indispensable para la formación inicial el conocer a nuestros antepasados y las diversas culturas que todavía existen, pero son apartadas de la sociedad.

En el siguiente texto se realizará en un primer momento un breve recorrido histórico sobre la función de la escuela como también el Estado y el poder hegemónico han sido influyentes en la educación argentina.

Luego se tratará de explicar a partir de la frase” Construyendo lazos entre la escuela y los pueblos olvidados” como aún sigue la resistencia y exclusión hacia los pueblos que nosotros calificamos como “olvidados”, haciendo referencia a los pueblos originarios.

A partir de esta descripción que se realizará, se tratará de poder dar evidencia que a pesar de las resistencias que existen, se construyen poco a poco lazos, que permiten pensar en otra escuela, una que intenta integrar a los que son excluidos de la esfera social.

Por último, se detallará una reflexión resignificando los conceptos más importantes desarrollados en el texto.

La escuela como reproductora de un sistema hegemónico

Para comenzar podemos definir a la escuela como un espacio de construcción de aprendizaje y enseñanza en el cual su objetivo es poder formar sujetos con una formación integral para que luego se desenvuelvan en la sociedad.

En la escuela se producen intercambios entre sujetos con la intención de que estos puedan apropiarse de nuevos saberes, al desarrollo de nuevas competencias cognitivas, socio-afectivas, la construcción de la identidad de los sujetos como individuos y por último la escuela como comunidad y como sentido de pertenencia. Ante todo, es un instrumento de emancipación y libertad.

Si bien siempre hubo educación en las comunidades en los siglos XV y XVI surge la educación humanista, con el con el objetivo de formar a un hombre libre que pueda reconocer a sus semejantes y que, aunque tengan culturas diferentes aun así puedan establecer un dialogo.

Para el siglo XVII la escuela está bajo el ideal de homogenización. En un primer momento quien llevaba a cabo la enseñanza era la Iglesia Católica y además, no todos tenían acceso a formar parte de esta institución educativa, solo aquellos que pertenecían a la clase alta. Sabemos que la pedagogía se lleva a cabo en la escuela, pero antes el pedagogo era un educador en el sentido más amplio, es decir, era maestro pero también era padre o madre, ya que enseñaba cosas que hoy en día se dice que no son responsabilidad del profesor, sino que son cosas que deben enseñarse en casa.

A fines del siglo XIX en Argentina se establece la ley 1420 en el año 1884 en la cual se establecía la educación común, gratuita y obligatoria. Este sistema se da en concordancia con la consolidación de la profesión docente. Estas escuelas son fruto de la necesidad de Estado para formar educadores quienes se ocuparían de la tarea “civilizatoria”. En este contexto se puede decir que el objetivo no era que todos puedan aprender, sino que sus pretensiones apuntaban a ideas de progreso como también de integración de los diferentes sectores. La educación es un derecho al que no todos los países tienen acceso de manera pública, ya que muchas veces las decisiones estatales priorizan generalmente al sistema capitalista por sobre esta. Tal como lo recalca Michael W. Apple en el texto “Comiendo papas fritas baratas”, “La importancia capital de considerar a la escuela de una forma racional, fundamentalmente, con las relaciones de dominación y explotación de la sociedad en un sentido amplio” (Apple, 2003, p. 50).

La escuela entonces, es una institución a la que hay que asistir, que cuenta con símbolos patrios y surge con el fin de realizar un aprendizaje más descontextualizado ya que transmite un saber desconectado del ámbito donde este se produce y se aplica.

En el texto de Mariano Narodoski “Infancia y poder” en el capítulo número 1 “Un cuerpo para la institución escolar” se analiza a partir de otros textos pedagógicos un intento hacia la complejidad que ofrece la pedagogía y cuál es el rol de la educación con respecto a la infancia. Anteriormente a el siglo XVIII se reconoce al niño como un “adulto-pequeño” -según Ariès- este sujeto tenía ciertas obligaciones que no lo diferenciaba con las tareas de un adulto mayor, por ejemplo, debía ayudar en

la economía familiar y no existía un espacio de entretenimiento y recreación para el. Luego en la modernidad, esta manera de ver al niño se modifica. “A partir del siglo XVIII, diversos autores han desarrollado significativos aportes al conocimiento de las peculiaridades de la maduración, el crecimiento, el desarrollo y el aprendizaje infantil, explorando las mutuas relaciones entre el desarrollo y la actividad típicamente escolar” (Narodoski, 2007, p.28).

Educación marginada

En Argentina a pesar de que la escuela es pública, en la mayoría de las prácticas áulicas se evidencia aun una resistencia a desestructurar los modelos hegemónicos vigentes considerando legítimas ciertas formas de comprender el mundo, llevando a cabo dentro de las aulas propuestas que no aportan a los sujetos, ya que en su mayoría no tienen relación con el contexto en el que estos se encuentran.

En este marco podemos tomar como ejemplo a los pueblos originarios, los cuales de alguna manera fueron olvidados por el Estado. En el texto de Svampa “Las fronteras del neoextractivismo en América Latina” y en el texto de Valdez “Mapuce kimvn en la educación autónoma” se visibiliza que el sistema capitalista expulsa y no reconoce los derechos de estos y por más que de alguna forma hagan frente hacia estas injusticias, no son escuchados y son de alguna u otra manera excluidos.

Un claro ejemplo de esta educación para pocos y la discriminación que recibían los pueblos originarios nos da la autora Gabriela Novaro, que nos cuenta que la valorización de los saberes era uno de los objetivos con que la maestra se proponía desarrollar la secuencia “pueblos indígenas”, sin embargo, pareciera en la situación relatada que el formato escolar y los prejuicios instalados, hacen de este saber algo bastante difícil de ser presentado como legítimo y valorado. Se suele ver en esta situación que el señalamiento de la diferencia, colocando al sujeto interpelado en el lugar del otro, puede funcionar como una forma de violencia más o menos sutil en tanto identifica y obliga a hacer explícita esa identificación. Para comprender la distancia entre los comentarios de los chicos y lo que la maestra supone que sucedería en sus formas de concebir estos pueblos, entendemos que estas distancias solo pueden comprenderse ubicándolas en el contexto de diversidad y desigualdad en que viven estos niños.

La sociedad aún sigue etiquetando a gran parte de los descendientes de estos pueblos olvidados, no reconoce al “otro” como parte “de” y además lo toma como un atributo desvalorizado y objeto permanente de violencia simbólica, es decir, crea una relación social asimétrica donde el “dominador” ejerce violencia indirecta y no físicamente directa en contra de los “dominados”.

Tomando el texto de Zayda Sierra, “Pedagogías desde la diversidad cultural: una invitación a la investigación colaborativa intercultural”, se resignifica como hoy todavía en la mayoría de las escuelas se sigue evidenciando huellas que no son inclusivas y que reprimen implícitamente a la mayor parte de los pueblos originarios. Esto lo vemos claramente, por ejemplo, cuando se inserta un niño mapuche a una escuela pública se lo está obligando a aprender el idioma que le inculcan, sin tener opción de poder elegir y sin asimilar que este niño ya sabe un idioma pero no es el mismo que se ejerce en la institución.

Ante esta perspectiva de enseñanza consideramos fundamental el rol de los Pueblos Indígenas en la construcción de una educación intercultural y democrática, en la que el Pueblo Mapuche tiene mucho para aportar. “Empezar a ver las discrepancias entre una y otra formación, ejercer nuestra autonomía para pensarnos diferentes y demandar derechos, implicó un proceso de cuestionamiento posteriores de estas tergiversaciones. En este camino de descolonización, de búsqueda de nuestra especificidad, las mujeres y los mayores ocupamos un lugar trascendente” (Valdez, p. 4). Lo que estas comunidades buscan es el reconocimiento de su pueblo.

A pesar de que predomina aun una enseñanza hegemónica, surgen otras experiencias como es el caso de la educación autónoma mapuce y la enseñanza del mapuzugun en la provincia de Neuquén, Argentina. Esta no solo se aboca a generar espacios propios, sino que realiza esfuerzos para originar instancias de articulación con la educación formal desde una perspectiva intercultural. Para lo cual es indispensable el desarrollo de dos procesos paralelos e interrelacionados.

Por otro lado, no se resignan esos derechos y se sigue luchando por el reconocimiento de su identidad en el marco de un Estado que debe transformarse a favor de los pueblos olvidados, ya que tiene que considerarse un derecho de todos y de todas las que habitan el territorio argentino debido a que es una lucha importante para la sociedad.

Por último, pensar desde una mirada que permita abrir las puertas hacia modelos de una educación más intercultural, inclusiva y multicultural, la cual conlleve a una transformación y reconstrucción que no excluya a ninguna comunidad.

Exclusión o inclusión pedagógica

En sus inicios, la educación en Argentina había contribuido en forma explícita y sistemática por ejemplo a la pérdida del uso de la lengua originaria al convertirse en organización clave del proceso de “homogeneización de la población”. En ese contexto, el sistema educativo creció y se organizó como respuesta a un proyecto político en el que no atender a la diversidad no fue una limitación o un error, sino una meta. La formación docente, los diseños curriculares y la organización escolar respondieron a esta dinámica. “Para muchos estudiantes, la enseñanza es la experimentación diaria de formas de interacción en el aula que son irrelevantes en sus vidas, pero también la dura realidad de la discriminación y la opresión que se expresa a través de la vigilancia, el acoso y la expulsión” (Giroux, 1998, p. 48, 51).

En las últimas décadas la educación inclusiva e intercultural se hizo más notoria, si bien vemos que hay inclusión, como, por ejemplo, en los actos escolares, el reconocimiento de las diferentes culturas que traen estos pueblos, el trabajo sobre los valores y la discriminación, entre otros temas. Pero por otro lado se hace visible que aún sigue existiendo una resistencia al reconocimiento de los demás.

Ante esto debemos seguir fortaleciéndonos y trabajando en las aulas, pensando en nuevas maneras de escuchar las voces de los que en ocasiones son excluidos o callados y visibilizando las acciones de quienes ejercen violencia con estos grupos desamparados.

Bajo esta perspectiva crear nuevos vínculos entre la enseñanza y el aprendizaje como también entre el docente y los estudiantes. “El discurso de la interculturalidad que se propone hoy como paliativo a esta historia imperial, no puede construirse sin mirar críticamente los efectos en nuestras vidas de la colonialidad, esto es, debemos examinar cómo largos procesos de asimilación, alienación y aculturación siguen presentes y se manifiestan en prejuicios, autoritarismos y opresiones en nuestra interacción cotidiana en la familia, las aulas escolares, la academia, la vida en la comunidad, la sociedad en general. (Sierra, 2010, p. 169)

Por último, hay que tener en cuenta que no es solamente dar los contenidos y saberes sobre estos temas, sino que, primero hay que estudiarlo y contextualizarlos. Entender el valor y la importancia que merecen estas culturas, problematizándolas y colocándolas en tensión, no como algo estático sino algo en continua transformación y que a la vez es atravesado por las nuevas dinámicas que el sistema impone.

Reflexiones finales

A raíz de lo trabajado en todo el escrito podemos considerar que es de suma importancia profundizar sobre los temas trabajados (educación, pedagogía, infancia, pueblos originarios, etc), como también tener muy presente el rol que nos toca, asumiendo compromiso, responsabilidad y apertura a nuevas propuestas.

Además, es necesario comprender a la pedagogía como un espacio relevante para nuestra formación, entendiéndola como un desafío diario en el cual es necesario reinventarse constantemente, alterando las estructuras que vienen arraigadas en las historias de las aulas ajustando y colocando nuestra propia impronta.

Por otro lado, la pedagogía es una ciencia social muy significativa en la educación, la cual se enfoca en la investigación y la reflexión acerca de planteos intuitivos. Es importante reconocer a esta como imprescindible e impredecible, ya que el accionar en el espacio educativo trae consigo prácticas que en ocasiones escapan de la teoría y de los saberes que se enseñan. Es ahí cuando entendemos que las prácticas son un eslabón muy importante, que irá mejorando y perfeccionando a lo largo de las experiencias que tengamos. Como docentes debemos analizar las conexiones de las teorías, la acción, el cambio y la utilidad, las cuales nos permiten disponer de variadas alternativas a la hora de plantear y resolver problemas.

Por último, pensar en nuevas propuestas educativas que sean acorde a los contextos locales que involucren y que cuestionen esa mirada eurocéntrica, homogénea y hegemónica que muchas veces está presente en la formación docente. Pensando desde una mirada más colectiva e integrando a estas comunidades que muchas veces son marginadas de los diferentes ámbitos sociales.

Referencias bibliográficas:

- Gabriela Novaro “Niños migrantes y escuela: ¿identidades y saberes en disputa?”.
- Miralles, G. (2009) “Una mirada acerca de la modernidad europea: Siglos XVII y XVIII, Siglos de Revoluciones. Condorcet y su propuesta educativa” Universidad Nacional del Comahue.
- Narodowski, M. (1994) Cap. 1 “Infancia y Pedagogía” en “Infancia y poder. La conformación de la pedagogía Moderna”. Edit. Aique.
- Zayda Sierra “Pedagogías desde la diversidad cultural: una invitación a la investigación colaborativa intercultural”.
- Cristina Valdez y Petrona Pereira “Mapuche kimvn en la educación autónoma”.
- Michael W. Apple “Comiendo papas fritas baratas”.
- Cuaderno de Pedagogía N°1 del IFDC Luis Beltrán.

Legislación:

- Ley 1420 de educación común, gratuita y obligatoria.

**Recuperar la Educación del pueblo Mapuce desde su cosmovisión y participación, es posible
con la unión de ideas y ganas de cambiar.**

Silvia Rodeghiero

I.F.D.C. de Luis Beltrán

Profesorado en Geografía

Pedagogía

2022

Índice General

Introducción	3
I. La finalidad de la pedagogía, desde su surgimiento hasta la actualidad	3
II. Algunas ideas sobre la interculturalidad	4
III. Utopía o realidad	5
IV. Interculturalidad en las escuelas	7
V. Por último, pensar en posibles acciones desde nuestro lugar en el mundo.....	8
Conclusión	9
Bibliografía.....	11

A partir de lo trabajado en la cursada de Pedagogía en el 1er año de la carrera de Geografía del 2022, decidí abordar el tema Interculturalidad en la Educación del Pueblo Mapuche, porque observo que, desde los diferentes sectores sociales, políticas y educativas, se visibiliza acciones escolarizadas con muchas incertidumbres, trabajos pocos apropiados y descontextualizados.

La finalidad del documento, es poder presentar la problemáticas y posibles acciones a tener presente como futuros profesores de estudiantes con cosmovisiones diferentes de la vida y que hay que darles lugar y sentido de pertenencia con sus diferencias y similitudes, en las instituciones educativas.

I. La finalidad de la pedagogía, desde su surgimiento hasta la actualidad

En palabras de Daniel Brailovsky (2018), podemos decir que la pedagogía es una ciencia científica, que se encarga del estudio de la educación en la escuela. Esto se logra, a partir de interrogarnos, repensarlas, investigar y ampliar el vocabulario de todo lo relacionado con la relación del adulto – niño. Buscando respuestas a preguntas como ¿Qué es una escuela? ¿Cómo es la relación de los contenidos con la vida social del niño? ¿Qué es ser niño? entre las preguntas más destacadas. En síntesis, se podría decir que se encarga de la problematización y la reflexión sobre los distintos aspectos que abarca la educación, principalmente en los ámbitos escolares.

Brailovsky en su Artículo “Que hace la Pedagogía y por qué es importante para los educadores”, divide el estudio de la pedagogía en tres grandes teorías sobre la educación, cada una con características y contextos diferentes y por ende formas de concebir las prácticas pedagógicas.

La primera se denomina el orden fundante, tienen su origen en la edad moderna, principalmente en las ideas iluministas y posteriormente las positivistas, a partir de las transformaciones sociales, políticas y económicas desde el siglo XVI, producidas en Europa. Las ideas eran fundar el orden para lograr que las personas a través de la educación progresen, entendido como el pleno uso de la razón. Formando sujetos útiles para las nuevas organizaciones estado-nación, siendo su objetivo enseñar todo a todos.

La segunda teoría es la crítica Socio-Histórica o teorías críticas, surge en el siglo XIX esta “Nueva Escuela”. Se empieza a pensar los problemas de la escuela de un modo de recurso y método y se analiza las consecuencias políticas del problema. En esos tiempos fue tema de estado la educación,

teniendo como objetivo realizar una lectura plena y soberana de la realidad social, con el fin imponer ideología, reproducir relaciones sociales necesarias para continuar expandiendo el capitalismo.

Por último, la tercera teoría crítica cultural-subjetiva o teorías proscriticas es la que compete el análisis de este trabajo. En ella se replantea la homogeneidad a la que se quería llegar en el movimiento anterior, logrando una visión ética a las diferencias e incorporándolas a las relaciones escolares. El concepto clave es la diversidad, entendida como la importancia de ver al ser humano con sus singularidades, identidades y diferencias de tipos sexuales, religiosas, culturales y raciales que hay que reconocerlas e incluirlas como parte, dentro del ámbito educativo.

En esta última teoría, se parte para pensar en acciones e ideas para lograr recuperar la educación autónoma mapuche o lograr una interculturalidad realmente crítica, sobre la realidad actual de la comunidad mapuche.

II. Algunas ideas sobre la interculturalidad

Desde los años 70 surgió una nueva corriente antropológica crítica, para rectificar a las existentes hasta ese momento, que eran las denominadas corrientes Eurocentristas en la sociedad Latinoamericana. Este nuevo paradigma llamado Interculturalidad Crítica, desde aquellos años, Este cambio de perspectiva en lxs diferentes actores sociales se viene realizando de manera mesurada, descontextualizadas, sin ir a las fuentes y sin realizar análisis y estudios previos.

La educación de los pueblos originarios, desde los años 90' hasta la actualidad es un tema de agenda política. Se implementan programas sociales y educativos, pero los mismos no son pertinentes con las necesidades del pueblo mapuche para lograr su autonomía, en lo que respecta a la educación de su pueblo.

Lo que hay que trabajar entre todxs, el cómo lograr hacer escuchar esas voces, presentes pero calladas y hacerlas parte de la sociedad entera. Pensar cómo se puede recuperar la educación autónoma mapuche, porque hoy en día, hay que reescribir desde un nuevo paradigma, partiendo de cambios radicales y escuchando a los verdaderos dueños de esta tierra.

III. Utopía o realidad

Es posible pensar ¿Qué necesita el pueblo mapuche para recuperar el derecho a una educación autónoma de su comunidad? ¿Qué podemos hacer como sociedad para empezar a revertir el lugar que les han dejado a la comunidad mapuche en la educación de sus hijos?

Anahí Meli y Laura Brion (2018), escribe sobre la Educación Autónoma mapuche. Sobre ella comenta la importancia de “recuperar aspectos de KIMELTUWVN (sistema educativo propio) y fortalecer la identidad del pueblo, buscando desarrollar la conciencia histórica y situada del pueblo, en un contexto de enfrentamiento político con el Estado argentino

En la actualidad los pueblos originarios siguen reclamando sus tierras y la autonomía que les fueron despojadas, se aprecia en cada reclamo y pedido de justicia, estos son invisibilizados en gran parte por los medios de comunicación y por los gobiernos de turno.

Pensemos en posibles herramientas necesarias para que logren recobrar verdaderamente la educación propia, pilar fundamental para empezar a recuperar todo lo que le fueron sacándoles desde el siglo XIX hasta la actualidad.

Por momentos suena un poco a utopía, pero sabemos que ellos existen, resistieron, están vivos y presentes siendo esto el primer paso importante. Segundo saben de su realidad, del lugar que le asignaron después del despojo que sufrieron y también su cosmovisión del mundo. Y por último ellos son conscientes que hay que hacer un cambio, que se puede, se debe hacer y se tiene que hacer. Tiene que haber justicia para ellos.

A partir de esta realidad, hay que pensar en el cambio, para ampliar esta idea o proyecto emancipador en la educación, principalmente de los pueblos mapuches en la Patagonia y de toda la sociedad en general. Todxs tenemos que ser parte del cambio, porque nacimos y vivimos en tierra mapuche

Según Gentilli (2003) “La escuela democrática debe contribuir a volver visible lo que la mirada normalizadora oculta, debe ayudar a interrogar, a cuestionar, a comprender los factores que históricamente han contribuido a producir la barbarie” (p.9). La educación mapuche esta invisibilizada y normalizada. Pensemos entonces cómo lograr una educación que tenga presente la concepción de

cosmovisión que tiene el pueblo Mapuche, y lograr que lxs estudiantes puedan incorporar esa mirada, que es algo que ellos no tienen tan presente actualmente, como si lo tienen los ancianos de la comunidad.

Desde una pedagogía crítica, sería que los estudiantes puedan reflexionar sobre el contexto actual y lo pasado del pueblo Mapuche, esta minoría existente e invisibilizada y la de sus antepasados, desde una postura crítica y reflexiva.

Para entender mejor que es lo que hay que tener presente para trabajar desde este nuevo paradigma, la mirada del antropólogo Maldonado-Torres (2008), explica “sobre la vigencia actual de la descolonización” del ser y del saber y “sobre la idea de un “giro- des-colonial”. (p. 61). Expresa la noción de que la descolonización, es el sentido del horror que provoca las formas y manera que se llevó a cabo la colonización, principalmente por la esclavitud y segregación a las comunidades consideradas no humanas.

Maldonado Torres (2008), en su artículo *La descolonización y el giro des-colonial*, afirma lo siguiente:

El cambio de la actitud natural racista o individualista de la modernidad a la actitud des-colonial de cooperación en la ruptura con el mundo de la muerte colonial es el momento más fundamental del giro des colonial. La descolonización no se puede llevar a cabo sin un cambio en el sujeto (p. 67)

Entonces la descolonización o giro des-colonial, del que habla Maldonado Torres, es ese “sentimiento sentido de horror entre el despliegue de las formas coloniales del poder en la modernidad.” (p. 66). de esta nueva visión y cambio de la manera de como el sujeto actúa, en la barbarie y explotación por parte del poder a un grupo de personas. Para esto se hace necesario tener una postura firme y crítica, ante los hechos aberrantes que provocó y provoca la colonización

En la educación mapuche y la interculturalidad, tenemos que tener presentes sus costumbres, creencias y conocimiento y cosmovisión del pueblo. Se tiene que hablar y trabajar en las escuelas sobre el despojo de sus tierras, el asesinato masivo de sus integrantes, y el sometimiento a la esclavitud de los sobrevivientes (no solo varones, sino mujeres y niñxs). Hay que trabajar contextualizando el tema, documentando lo que fue el genocidio que se produjo en la Patagonia en el año 1878, por parte de un gobierno, y continua hasta nuestros días. También haciéndolos reflexionar sobre las políticas sociales

y económicas amparadas por los gobiernos de turno y acompañadas por los empresarios, que buscan una remuneración por sus “inversiones”. En esta nueva mirada no hay que tener en ningún caso, una postura ambigua o neutral, sino una visión firme sobre la descolonización.

En fin, hay que tener esta postura segura, porque todavía en los diseños curriculares se tiene presente algunas consideraciones del pueblo mapuche, pero estos no logran la autonomía en la educación. Aparecen contenidos a enseñar de esa “cultura”, desde a su perspectiva “civilizadora”, imponiendo por ejemplo el evangelio, y los conocimientos que ellos creían importantes a fin de continuar con la vida de sometimiento de una cultura a otra, denominándose interculturalidad.

IV. Interculturalidad en las escuelas

Raúl Díaz y Alejandra Rodríguez de Anca (2014), en su artículo *La interculturalidad en debate. Apropiedades teóricas y políticas para una educación desafiante*, afirma lo siguiente.

La denominación de educación intercultural alude, en el sentido amplio, a una tendencia reformada en la práctica educativa, con el que se intenta responder a la diversidad provocada por la confrontación y conveniencia de diferentes grupos étnicos y culturales en el seno de una sociedad dada, así como a los problemas específicos que esta diversidad introduce en los procesos de escolarización (Pag.2)

La integración del estudiantado y de sus culturas se da desde hace años, pero desde una mirada de superioridad de las culturas occidentales y la incorporación como anexa la cultura mapuche. Investigaciones dan cuenta que en educación en los diferentes años, se aprecia como el pueblo Mapuche sigue resistiendo a las imposiciones institucionales, como por ejemplo no portar la bandera argentina sino la de su comunidad, jurar por su pueblo y no por Dios o la Patria, entre los más importantes.

Esta interculturalidad, les sirve al Estado para continuar con las políticas monoculturales. Tienen como finalidad la reorganización de la relación con los pueblos originarios, pero no transformarla y realizar una integración democrática y crítica. Por este tema es importante una pedagogía que logre tratar las diferentes formas que se da la opresión en las escuelas.

Raúl Díaz y Alejandra Rodríguez de Anca 2014(), afirman lo siguiente:

Creo en esto interpretar la posición de la COM cuando sostienen “debemos redefinir y resignificar el concepto de interculturalidad, entendiéndolas estas como la relación entre culturas diferentes, entre Pueblos diferentes, que construyen un proyecto común de convivencia, respeto y solidaridad. Hay que darle un carácter político al concepto de interculturalidad.

Esta interculturalidad descripta, es importante que forme parte de esta pedagogía presente cultural -subjetiva que se refleja en las aulas argentinas. Teniendo presente el análisis de la educación del pueblo Mapuche, la interculturalidad puede reflejarse en un docente crítico, que se plantea la republica e identidad, que analice las diferencias como algo bueno. que hay que celebrar que se produzcan en las escuelas.

V. Por último, pensar en posibles acciones desde nuestro lugar en el mundo.

Sabemos que los gobiernos no tienen entre sus prioridades este tema en agenda, por eso es necesario maestros que con sus acciones diarias trasciendan en el camino o crecimiento del estudiantado, a través de actos que logren cambiar el paradigma. Para lograr esto los docentes tienen que ser comprometidos con la resistencia a los proyectos Neoliberales y resignificar, concientizar y politizar la voz saqueada a los pueblos originarios, a fin de acercarnos a una sociedad más justa e inclusiva con compromiso y solidaridad.

Hay muchos interrogantes: ¿Cómo se puede lograr estos cambios? ¿Qué hay que tener en cuenta para que el conocimiento sea significativo? Entre las incógnitas más importantes.

Pensando que lxs niñxs y adolescentes logren adquirir los valores, creencias y costumbres de su comunidad o de las personas que conviven diariamente, de manera significativa e interesante, a fin de que se sientan motivados para aprender. También tenemos que pensar que estas personas (niñxs, adolescentes y en algunos casos adultos), están sumergidos desde su nacimiento en una cultura capitalista -Occidentalizada, a la hora de buscar las herramientas para trabajar este tema.

Pensemos que estos cambios, hay que hacerlos sin esperar más años, porque se está apreciando que parte de los problemas propios de este conflicto, están acompañados por problemas ambientales irreversibles en el tiempo. En el libro *Las fronteras del neoextrativismo en América Latina*, su autora Maristella Svampa (2019), dice “el pasaje de un paradigma antropocéntrico a otro de carácter relacional. ... este nuevo paradigma ... destaca el abandono de la idea de desarrollo como crecimiento

económico e ilimitado, la opción de una economía solidaria y sustentable... jerarquización igualitaria ...” (p.55). Estos valores son los que están en la cosmovisión del pueblo mapuche, el amor y el cuidado a la naturaleza, por este motivo es importante la educación autónoma de esta comunidad.

Pensar en el cambio desde una mirada visible-crítica, el autor Pablo Gentilli ((2000), expresa en su artículo *La exclusión y la escuela. Un zapato perdido*, expresa que no hay que pensar, que lo que le está ocurriendo a los pueblos originarios es anormal, esto no es lo correcto, porque lo único que se logra normalizar lo que pasa, es invisibilizar el problema. En esta sociedad vemos que es normal el lugar del pueblo mapuche en la escuela, en su mayoría perciben las líneas de acción bajadas por el gobierno como algo que está bien, y en esta normalidad lo estamos invisibilizando. Lo invisible no existe, y esto es un error gravísimo. Hay que interrogarnos y reflexionar sobre lo que esta socialmente aceptado.

Maldonado-Torres (2008), en su obra *La descolonización y el giro-descolonial* afirma lo siguiente

La idea de descolonizar también comprende el primer momento del giro des colonial propiamente hablado. Este se trata de un cambio radical en la actitud del sujeto que confronta o es testigo de la expansión de este nuevo mundo de amos y esclavos. La actitud des-colonial, nace cuando el grito de espanto ante el horror de la colonización se traduce en una postura crítica ante el mundo de la muerte colonial y en una búsqueda por la afirmación de la vida de aquellos que son más afectados por el mundo. (p.66).

Conclusión:

Como cierre y a modo de ampliar a una esfera más general, hay que hablar de la necesidad de docentes comprometidos con este cambio, desde el real significado del cambio que es apreciar las diferentes culturas, principalmente del pueblo Mapuche. Teniendo presente la equidad de derechos y de poder, no hay mejores ni peores culturas, sino diferentes, y hay que aceptarlas y no tolerarlas. En fin tomar las diferencias, como algo deseable, compartirlas y convivir con armonía y conocerlas, escuchar sus cosmovisiones y valorarlas.

Deducimos, que para lograr el cambio nos tenemos que comprometer y desde el lugar que ocupamos en la sociedad, asumimos trabajar primordialmente para que les devuelvan los derechos que

les despojaron a los pueblos originarios. Podemos empezar este cambio desde la educación. No nos quedemos con utopías, sino que empecemos a pensar, trabajar y accionar desde el lugar y la realidad en que están.

Referencias bibliográficas

- Bianchi, Susana (2007) historia social del mundo occidental. del feudalismo a la sociedad contemporánea – Capítulo 4 Autora.
- Brailovsky, D. (2018) “¿Qué hace la pedagogía y por qué es importante para los educadores.
- Díaz, Raúl; Rodríguez de Anca, Alejandra (2014). activismo intercultural: una mirada descolonizadora, crítica e interseccional” en Villa, A; Martínez, M -comp- Relaciones escolares y diferencias culturales: la educación en perspectiva intercultural. 1ª ed.-Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Noveduc.
- Gentili, Pablo. (2003) la exclusión y la escuela: el apartheid educativo como política de ocultamiento. Laboratorio de Políticas Públicas (LPP) Universidad del Estado de Río de Janeiro (uerj)
- Maldonado-Torres Nelson (2008). la descolonización y el giro des-colonial. Ponencia presentada ante la universidad Andina Simón Bolívar. Quito. Ecuador.
- Mirralles, Grenda. (2009). una mirada acerca de la modernidad europea: Siglos XVII y XVIII, siglos de revoluciones. Condorcet y su propuesta educativa. Universidad Nacional del Comahue.
- Palma Moreno, E. (2012) Por una pedagogía Militante para “América Latina” en “Inventamos y erramos. Educación Popular y lucha de clases, un aporte de la universidad pública a la praxis de los/as trabajadores /as. Editorial Educo
- Iraira, Romina, (2022). Clases escritas, resumen cap. 1 “la sociedad Feudal” de Bianchi, S. (2013)
- Svampa, Maristella. (2019) las fronteras del neoextractivismo en américa latina. Alcances del giro ecoterritorial. Ed. Calas. Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias (p. 54- 68 del libro)

Apuntes de la Filosofía de la Liberación para la construcción de Pedagogías Decoloniales

Autora: Iraira, Romina Lorena¹

Eje temático: Escuela secundaria, sentidos, prácticas y desafíos

Palabras claves: Pedagogía, decolonialidad, Filosofía de la Liberación, transmodernidad, ética de la liberación, alteridad, amorosidad, giro decolonial, actitud decolonial.

Resumen: La Pedagogía entendida como la reflexión del acto educativo se ha construido como un campo complejo que recibe influencias de diversas disciplinas, entre ellas la Filosofía. Surge en un contexto europeo llamado “moderno” caracterizado por procesos políticos, socioculturales y económicos que dieron origen a los Estados Nacionales y necesitaron de instituciones como las escuelas para la formación de una identidad nacional. En este sentido, la Pedagogía Moderna ligada a la educación escolar, sostiene ideas y prácticas homogeneizadoras, disciplinadoras y normalizadoras de las infancias, con el objeto de lograr una racionalidad eurocéntrica basada en el Progreso social y la colonización de los saberes y cuerpos. Enrique Dussel va a decir que la Modernidad desarrolla un “mito” que justifica la violencia del colonizador y convierte la Alteridad en lo diferente y deficiente. En cuanto a la escuela argentina, ésta ha encontrado en la Pedagogía su justificación teórica como constructora de Otrxs, no sólo habilitada por el binomio sarmientino “Civilización y Barbarie”, sino también por un campo científico que reproduce una lógica opresora desde los conocimientos e incluso desde las maneras de ser y estar en la escuela. Es por todo lo anterior, que en este trabajo comparto algunas reflexiones desde la Filosofía de la Liberación para construir pedagogías decoloniales. El escrito toma como núcleo central la representación moderna de infancia como sujeto destinatario del discurso pedagógico. Luego comparto algunas reflexiones en torno a la deconstrucción de la matriz colonial desde las categorías transmodernidad, alteridad, amorosidad y ética de la liberación.

¹ Prof. Iraira Romina. Ponencia presentada en el III Congreso de trabajo docente del IFDC de Luis Beltrán en el año 2019

Introducción:

“esta es la nueva Campaña del Desierto pero sin espadas, con educación”

(Ex – ministro de Educación Esteban Bullrich, 2016)

Pensar la escuela y la educación en el contexto actual, implica una tarea reflexiva necesaria. En este trabajo voy a desarrollar algunas ideas en torno al campo de la Pedagogía y reflexionar sobre el lugar de la educación escolar hoy como parte de un proyecto social eurocéntrico. No es para nada menor encontrarnos para reflexionar acerca de prácticas pedagógicas “otras” en clave de decolonialidad y liberación. Como si fuera un lugar de refugio, este espacio nos convoca para pensar- nos como sujetos protagonistas de cambios sociales formando parte de un mismo pueblo colonizado.

Es complejo revisar el campo de la Pedagogía en el cual me desempeño como docente sin visualizar un recorrido histórico por el mismo y reconocer las continuidades que persisten. Sin embargo, voy a remitirme aquí al lugar de la Pedagogía como la ciencia que estudia la educación, especialmente la educación escolar. El núcleo central del trabajo es la pregunta por el lugar de la infancia moderna como excusa para el surgimiento de la Pedagogía y su discurso. Es a partir de la construcción de una representación social de infancia en la que se ampara dicha disciplina para operar en la escuela. Desde este pivote disparo algunas reflexiones a modo de “apuntes” de la Filosofía de la Liberación para aproximarnos a crear, inventar Pedagogías decoloniales.

La Infancia moderna destinataria de la Pedagogía. Repensando las existencias de la novedad La niñez tal y como la conocemos es producto de una concepción moderna que deja de mirar a los niños como “adultos pequeños” y pasa a constituir una población con necesidades, protección especial y discursos científicos que la explican. Es para la Pedagogía el sostén perfecto para basar sus argumentos científicos y fundamentar la escuela como la única institución estatal encargada de transmitir la cultura y formar ciudadanxs. Narodowski (1994) dice: La pedagogía, en tanto producción discursiva destinada a normar y explicar la producción de saberes en el ámbito educativo-escolar, dedica sus esfuerzos a hacer de esos pequeños “futuros hombres de provecho”, o “adaptados a la sociedad de manera creativa”, o “sujetos

críticos y transformadores”, etc. La pedagogía obtiene en la niñez su excusa irrefutable de intervención para educar y reeducar en la escuela, para participar en la formación de los seres humanos y los grupos sociales. Para el pedagogo, la infancia es el pasaporte a su propia inserción en un futuro posible, futuro en que los hombres vivirán, en gran medida, de acuerdo a aquello que ha sido por ellos efectuado años antes, en los de su infancia y, en consecuencia, en los de su educación. (Narodowski, pág. 24) Teniendo en cuenta lo que dice el autor, la nueva ciencia para estudiar a lxs niñxs va dando forma a un discurso y un profesional que se encarga de investigar a la infancia en el contexto escolar. En este punto, la escuela ha colaborado para que en la población se creara una idea universal en torno a lo que significa ser niñx “normal” con capacidad de ser educadx. A su vez Gabriela Diker leyendo a Narodowski plantea: ...la infancia se constituye, como señala Narodowski, al mismo tiempo en objeto de conocimiento y de gobierno; este doble carácter se expresa de manera particularmente visible en la expansión del proceso de escolarización que se registra a partir de mediados del siglo XIX. En efecto, en la medida en que el proyecto moderno supone la incorporación de toda la población infantil a las escuelas bajo prácticas institucionales y pedagógicas homogéneas, será necesario producir un saber sobre el niño que sostenga unos medios y unas estrategias educativas reconocidas como válidas para todos. (Diker, 2008, pág. 22)

Por otro lado, Avanzando sobre la creación y expansión de los sistemas educativos escolares, Pineau en su texto ¿“Por qué triunfó la escuela? ...” (2001), plantea: “en los siglos XIX al XX se produjo en las sociedades occidentales un profundo cambio pedagógico y social, originado por la expansión de las escuelas como la forma educativa hegemónica, llegando a convertirse en una metáfora del progreso y mayores construcciones de la modernidad” (Pineau, pág. 28). Caruso y Dussel dicen en la misma línea: “Una de las características centrales de la modernidad es el énfasis en la difusión de la razón para la construcción del orden social. Caído el orden divino como fundamento de la estabilidad social, el desafío de la modernidad era el de apoyarse sobre un concepto que sirviera para construir un nuevo orden tanto como para criticar al viejo. Desde el siglo XVI fueron surgiendo diversos movimientos en el marco general de la modernidad. Pero es a partir de las revoluciones burguesas de fines siglo XVIII (La Revolución Industrial y la Revolución Francesa) cuando la modernidad como espíritu de época se instaló definitivamente en las sociedades occidentales. Como la razón y el conocimiento racional

fueron considerados el fundamento de nuevos proyectos de sociedad, la educación para formar la razón y para distribuir esos conocimientos pasó a ocupar un lugar. (Caruso, M.; Dussel, I. 1996, pág. 94) En cuanto a la educación argentina, la escuela cumple un lugar de capital importancia para la constitución de la Nación. Esta institución, se convirtió a fines del siglo XIX y a lo largo del siglo XX en una apuesta educativa sin parangón a partir de su expansión como un sistema educativo único. La creación de una herramienta con un fuerte poder simbólico como es la escuela y sus rituales cumplieron con la función política de construir una identidad nacional colectiva y la homogenización de la población, destinada a la infancia nativa, criolla o inmigrante. Fiel reflejo del sistema europeo occidental y norteamericano, la propuesta escolar sarmientina construyó de la mano del normalismo una visión única y lineal de cómo ser y estar en la escuela argentina. Por todo lo anterior sostengo que el proyecto moderno se asentó en la creación de Estados Nacionales, la consolidación del capitalismo como sistema económico, el iluminismo como plan cultural, la construcción de la infancia moderna como parte del discurso pedagógico y la escuela como institución habilitada para enseñar. La elaboración de una racionalidad europea expandida a partir de la conquista ha estructurado una Pedagogía hegemónica que ha enterrado los saberes de los pueblos originarios y ha reproducido un color, una clase social y la división de trabajos según el género. En el segundo apartado me dispongo a reflexionar en relación a estas problematizaciones desde la Filosofía de la Liberación, el proyecto colectivo modernidad/colonialidad y la filosofía de Hannah Arendt. La insistente y pertinente necesidad de descolonizar las prácticas pedagógicas para alojar novedades Los textos pedagógicos e historiográficos dan cuenta de una visión eurocéntrica a la hora de describir los procesos y el contexto de expansión del sistema educativo. Justamente las corrientes historiográficas con fuerte impronta hegemónica en la Academia, responden a una ciencia eurocéntrica, por lo tanto, concebir la escuela y sus prácticas desde estas corrientes no es casual. La persistente negación del vínculo entre modernidad y colonialismo por parte de las ciencias sociales ha sido, en realidad, uno de los signos más claros de su limitación conceptual. Impregnadas desde sus orígenes por un imaginario eurocéntrico, las ciencias sociales proyectaron la idea de una Europa ascéptica y autogenerada, formada históricamente sin contacto alguno con otras culturas. (Castro Gómez, S. 2012, pág. 152) Justamente como sostiene Castro Gómez es lo que a mi entender sucede con las construcciones teóricas que

explican el surgimiento de la escuela. Sin criticar los trabajos mencionados en el primer apartado, hago foco en este análisis respecto a la idea universal que se construyó sobre la Modernidad. Una categoría teórica y un proyecto sociopolítico, como señala Enrique Dussel no es más que el ocultamiento del Otro. En su libro (1992) el autor propone como tesis central el “nacimiento” de la Modernidad con fecha en 1492. Para él, la Modernidad se originó en las ciudades medievales europeas, pero “nace” cuando Europa se confronta con el Otro de América para violentarlo y controlarlo. El “ego” descubridor, colonizador de las alteridades constituye la Modernidad.

El autor en otro trabajo presenta dos conceptos de Modernidad, el primero es el eurocéntrico: Los acontecimientos históricos claves, para la implantación del principio de la subjetividad (moderna) son la Reforma, la ilustración y la Revolución francesa, incluso el Renacimiento italiano y el Parlamento inglés. Denominamos a esta visión “eurocéntrica” porque indica como punto de partida de la “Modernidad” fenómenos intra-europeos, y el desarrollo posterior no necesita más que Europa para explicar el proceso [...] Proponemos una segunda visión de la “Modernidad”, en un sentido mundial, y consistiría en definir como fundamental del mundo moderno el hecho de ser (sus Estados, ejércitos, economía, filosofía, etc.) “centro” de la Historia Mundial. Dussel, 2011, pág. 45 y 46) El autor da cuenta de dos conceptos sobre Modernidad, el primero basado en hechos y que es el utilizado en la historiografía y el segundo, cuando se conquista América en 1492. Dussel sostiene en el segundo concepto, que nunca existió hasta el año 1492, una Historia Mundial. En esa fecha se da el despliegue del “sistema-mundo”, al expandirse Portugal y España conquista a América. Europa es “centro” por primera vez en la historia y las demás culturas constituyen su “periferia”. Según Dussel, “América Latina entra [a] la Modernidad como la “otra cara” dominada, explotada, encubierta. Por su contenido secundario y negativo mítico, la “Modernidad” es justificación de una praxis irracional de violencia” (Pág. 49) Para el autor se trata de un mito en el cual, la civilización moderna se autocomprende como más desarrollada y esa superioridad obliga a desarrollar-se a los más primitivos, bárbaros, como exigencia moral. El camino de este desarrollo, es un proceso educativo. Sin embargo “el bárbaro”, dice Dussel, se opone al proceso civilizador, por ende, la praxis moderna debe ejercer la violencia si fuera necesario, para destruir los obstáculos de tal modernización. Esta dominación es una violencia que es interpretada como un acto inevitable,

construyéndose una representación del civilizador cómo héroe y el bárbaro “culpable” por oponerse, negarse a ser civilizado. Por todo esto dice el autor que “si se pretende la superación de la “Modernidad” será necesario negar la negación”. (pág. 49) Es decir el mito de la Modernidad que se elaboró como el encubrimiento, negación de unx Otrx que por su bien tuvo que sufrir, es superado cuando la “otra-cara” negada por la “Modernidad” se descubre como “inocente” y juzga a la “Modernidad” como culpable de la violencia sacrificadora. Este proceso de trascendencia en el cual hay una afirmación de la Alteridad, y “1x Otrx” colonizadx se descubre y niega el mito civilizatorio. La “razón liberadora” es justamente el descubrimiento de la falacia desarrollista del sistema-mundo moderno. Dussel va a decir: Esto es posible, aún para la razón de la Ilustración, cuando éticamente se descubre la dignidad del Otro (de la otra cultura, del otro sexo y género, etcétera); cuando se declara inocente a las víctimas desde la afirmación de su Alteridad como Identidad en la Exterioridad como personas que han sido negadas por la Modernidad. De esta manera, la razón moderna es trascendida (...). Se trata de una “Tr a n s - M o d e r n i d a d” como proyecto mundial de liberación donde la Alteridad, que era coesencial de la Modernidad, se realice igualmente. (Pág.50) Teniendo en cuenta el análisis de Dussel y su propuesta conceptual de Transmodernidad, encuentro necesario replantear aquellas ideas iniciales en torno al sujeto destinatario del discurso moderno, la infancia. Así como se reconoce la invención de otrxs desde una mirada eurocéntrica y moderna, la concepción de infancia y alumnx también tiene que empezar a ser revisado a partir de estos análisis. Sin embargo, no puedo dejar de lado las categorías de Natalidad, pensada por Hanna Harendt y revisitadas por Bárcenas. Antes de continuar con el análisis decolonial reviso un trabajo de Bárcenas sobre la “natalidad” Bárcenas siguiendo a Harendt dice que el nacimiento es una novedad radical y como tal, expresa una ética del don. Así como Dussel nos trae una Ética del Otro como ética de la liberación² es entonces una ética de la pérdida del tiempo propio en el tiempo del otro” (Bárcenas, F. 2002 pág. 114)

² El autor nos invita pensar en términos del don: “Lo que se da no vuelve al donante, sino que continua, prosigue su propio camino. Es lo que se da después de haber sido acogido en el propio seno; es lo que emerge tras el acogimiento, un acogimiento que implica una ruptura y una cierta deconstrucción del que acoge lo nuevo por venir. Es lo que abre un espacio para que el otro pueda nacer. Esta ética 1 2.4 Una ética de la liberación piensa y explica el sentido de la bondad práctica en el momento en que es

Pensada la-s infancia-s como lo otro por-venir, como esa novedad permanente ¿cómo encaja en la Pedagogía moderna este nuevo concepto? Todas las infancias y niños que llegan a nosotrxs como esa novedad que altera el orden ¿acaso no tiene que ser entendida desde el propio lugar de otrx? Justamente el final de la cita de Bárcenas habla de la pérdida del tiempo propio en el tiempo del otro, es una propuesta que va a contramano del proyecto moderno, aquel que necesita del control del tiempo para que el Hombre progrese en ese camino lineal e “ideal” que propone la Modernidad. Hilvanando estas ideas con el trabajo de Dussel en “la pedagógica”, entiendo ese reconocimiento del nuevo ser que ha llegado como la relación cara-a-cara que propone el autor. En sus trabajos Enrique Dussel toma la filosofía de Levinas y en clave decolonial interpreta la relación del hijo-pueblo como el Otro oprimido por el conquistador que Totaliza al Otro al concebirlo como lo di-ferente. En estas líneas trato de expresar las grandes ideas del autor que piensa a los países colonizados como aquellos hijos que han recibido una historia basada en el relato de la “orfandad”. En ese acto en el cual el “ego” conquistado desarrolla un relato que Totaliza al oprimido y lo construye como el “Otro” para culpabilizarlo de sus males, Dussel propone un trabajo reflexivo en el cual consiste en reconocer el Mito de la Modernidad y encontrarnos con lxs otrxs en un encuentro cara-acara, para correremos desde lo Mismo y desde un lugar de Exterioridad reconozcamos la dignidad de la Alteridad. Complejizando aún más el análisis Maldonado Torres nos aporta dos categorías para pensar la decolonialidad, se trata del giro descolonial y la actitud decolonial. La primera hace referencia no sólo al movimiento y desarrollo intelectual sino también o primeramente a “la percepción de que las formas de poder modernas han producido y ocultado la creación de tecnologías de la muerte que afectan de forma diferencial a distintas comunidades y sujetos.” (pág. 66) Se refiere también al reconocimiento de que las formas de poder coloniales son múltiples y tanto los conocimientos como las experiencias vividas por lxs sujetxs que más han estado marcados por los proyectos modernos de muerte son altamente relevantes para proveer alternativas a las mismas. Siguiendo a Maldonado Torres (2008)

destruido un orden moral por injusto; momento en que el sujeto liberador queda como a la interperie, sin resguardo ni protección en el orden moral que cae a pedazos...” (Dussel, pág. 594)

“El concepto de giro descolonial busca poner en el centro del debate la cuestión de la colonización como componente constitutivo de la modernidad y la descolonización como un sinnúmero indefinido de estrategias y formas contestatarias que plantean un cambio radical en las formas hegemónicas actuales de poder, ser y conocer”. (pág. 66)

El segundo concepto se trata de la actitud descolonial. La actitud descolonial nace a partir del “horror” ante la muerte, “cuando el grito de espanto ante el horror de la colonialidad se traduce en una postura crítica ante el mundo de la muerte colonial y en una búsqueda por la afirmación de la vida de aquellos que son más afectados por tal mundo.” (Maldonado Torres, 2008, pág. 66)

Tomando estos dos conceptos en relación a lo desarrollado hasta aquí me resulta pertinente reflexionar sobre propuestas pedagógicas que socaven la racionalidad eurocéntrica que las sostienen como por ejemplo aquellos contenidos de historia, geografía, literatura que nombran al otro como lo raro y lo incivilizado y muestran a lo europeo o norteamericano como el patrón a constituirse. Y ni hablar respecto a la cuestión del ser estudiante, tener una identidad mapuce o un color de piel que no es la hegemónica o aceptada en la sociedad. Por todo lo anterior y para finalizar, considero relevante el concepto de amorosidad de Freire cuando el autor plantea que el encuentro dialógico con el otro es un acto de amor humano, el mismo acto de amor cuando se le da la acogida a esa novedad que ha llegado al mundo, el mismo acto de amor humano cuando nos horrorizamos ante el avance del neocolonialismo y proyectamos alternativas conceptuales con los sectores que han y vienen sufriendo las consecuencias del proyector moderno.

Conclusión

En conclusión, aunque nunca son cerrados, entiendo que en las instituciones educativas aquellas prácticas educativas decoloniales son aquellas en las que se proponen espacios para la reflexión y el reconocimiento de las heridas coloniales como son el racismo, el epistemicidio, las colonialidades del poder, del género y del ser. Reconocer y visibilizar la existencia de un patrón/matriz de dominación global propio del sistema-mundo moderno/capitalista/eurocéntrico originado con el colonialismo es un inicio en la opción

decolonial. Dussel plantea en el tercer capítulo de la Pedagogía que los hijos latinoamericanos no somos huérfanos y la pedagogía se juega en la interpelación y la escucha del “Otro”. El saber escuchar la voz del Otro es la “conciencia moral” para Dussel. Pienso que como docentes una de las tareas para elaborar propuestas decoloniales es la de escuchar a los otros y dejarse interpelar. En el mismo momento en que damos alojamiento a las alteridades/novedades es cuando la dignidad del Otro se nos precipita de lleno y nos deja sin tiempo para perdernos en ellos. No hay tal acto amoroso que la escucha y la invitación a contar las historias de resistencias que tenemos como pueblo, en ese mismo acto dialógico en que refundamos la Pedagogía y nos proponemos la ruptura del pensamiento único es que estamos optando por la liberación de las sociedades y quizás me atrevo a decir una nueva “orfandad”. Visibilizar como Pueblo, la falacia moderna que nos encubrió y en esa “orfandad hermanada” recuperar las historias como nuestros orígenes y escribirlas desde los lugares de “periferia” pero también de nuevos “centros”, resulta quizás un camino en la decolonialidad.

Referencias bibliográficas:

Bárceñas, F. “Hannah Arendt, una poética de la natalidad” Revista de Filosofía N° 26.

Caruso, M. y Dussel, I. (1996) “Los restos del naufragio” en “De Sarmiento a los Simpson. Edit. Kapelusz

Dussel, E. (2011) “Europa, modernidad y eurocentrismo”

Dussel, E. (1980) “La Pedagogía latinoamericana”. Red de biblioteca Clacso. Bogotá

Dussel, E. (1992) “1492, El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del “Mito de la Modernidad”

Dussel, E. (1982) Ética de la liberación en “Fundamentación de la moral” Revista de pensamiento cristiano “Iglesia Viva” Freire, P. (1975)

“Pedagogía del Oprimido”. Edit. Siglo veintiuno. Gvirtz, S. (2009) “¿De qué hablamos cuando hablamos de educación? En “La educación, ayer, hoy y mañana. El ABC de la Pedagogía”

Maldonado Torres, N. (2008) “La descolonización y el giro des-colonial” en “Tabula Rasa” N° 9, Colombia.

Pineau, P. y otrx (2001) “¿Por qué triunfo la escuela? o la modernidad dijo “esto es educación” y la escuela respondió: “yo me ocupo” en La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad. Edit, Paidós.

Serra, M.S y Fattore, N (2006) “Hacer escuela”. Revista Explora.